

El asesinato de Rodrigo Franco

<http://www.sanjuandelurigancho.com>

Por Oswaldo Carpio

08/02/2005

Rodrigo Franco Montes de Peralta, a la edad de 30 años, era un inteligente, honrado y leal dirigente aprista. Hijo de una familia aprista, abrazó los ideales de justicia social, libertad y democracia que le enseñara su padre. Sin embargo, su vida acabó la madrugada del 27 de agosto de 1987, cuando fue asesinado, mientras intentaba descansar con su familia pues planeaba su renuncia a ENCI –la entidad pública que presidía-Rodrigo dejó una viuda -Cecilia Martínez del Solar- y tres pequeños hijos.

Durante más de 13 años se sostuvo que los asesinos de Rodrigo eran senderistas. Éstos, que siempre reivindicaban sus atentados, esta vez, estuvieron en silencio. El atentado no fue, propiamente, del método senderista. A Rodrigo Franco, sus homicidas, lo llamaron por su nombre para que saliera de la casa. “Sal Rodrigo o matamos a tus hijos”, vociferaban mientras lanzaban un explosivo sobre la casa. Rodrigo, reunió a sus pequeños hijos y a Cecilia en su dormitorio y les explicó la situación. Se despidió de ella y de los pequeños. Dio un paso hacia fuera y recibió 27 balazos de fusiles ametralladoras.

La investigación policial dirigida por Agustín Mantilla Campos -secretario privado, vice ministro y ministro del Interior de Alan García- monitoreó, personalmente, las investigaciones. Por ello es que el atestado policial -de la misma forma como se hizo en el caso del famoso “Chito” Ríos militante aprista de ese comando asesino- se elaboró en un día pero con el fin de oscurecer los hechos que nunca ensamblaron con el análisis forense. De un lado, el atestado policial decía que había sido muerte de ocho disparos de pistola y mostraban los casquillos de bala mientras que el informe forense decía que había muerto de 27 balazos de fusil-ametralladora. Al guardaespaldas sobreviviente lo obligaron a “reconocer” a dos senderistas que fueron condenados por apología de terrorismo pero no por el crimen. Toda la investigación estuvo conducida a ocultar a los verdaderos asesinos. Casi veinte años después de crimen los testigos que habían desaparecido y estaban ocultos, salieron y, por remordimiento, empezaron a hablar.

Los testigos y Cecilia Martínez del Solar, señalan que el grupo que asesinó a Rodrigo llevaba uniforme negro. Todos eran de porte militar. Altos, cuerpo atlético de cabello muy recortado. Lo más grave es lo que indica el testigo -WPM20035, para protegerlo- guardaespaldas de Rodrigo. Él señala que, otro guardaespaldas de iniciales APC, le dijo que no acudiría al servicio y que si se producía un atentado contra Rodrigo, no se metiera en problemas, que se ocultara hasta que vuelva la calma y que hiciera algunos disparos al aire que no le pasaría nada. El sobreviviente hizo lo que le dijeron y por ello, puede hoy hablar. Se ocultó en un pueblito de la

selva durante más de catorce años... Ha sido ubicado y se decidió hablar. El testigo, es preciso señalarlo, es aprista desde pequeño y perteneció a la CHAP –Chicos apristas peruanos.

¿Por qué habrían asesinado a Rodrigo Franco? Uno de los testigos señala que Rodrigo Franco era un duro crítico de la corrupción que estaba descubriendo, especialmente de la importación de alimentos, carne y arroz, que luego involucraron a los más altos funcionarios del ministerio de Agricultura, que fueron denunciados por la compras irregulares de carne -que llegó en mal estado de Argentina- arroz y harina. Rodrigo discrepaba, además de una política agraria que privilegiaba la importación de alimentos subsidiados que afectaba duramente la agricultura. Entre otros factores, la harina y el arroz subsidiados competían deslealmente con la papa a la que desplazaron de la mesa familiar, causando grave daño a los agricultores. Se denunció coimas, productos de mala calidad y precios arreglados.

La investigación del llamado comando Rodrigo Franco empezó en el Congreso de la República en el año 1989. El Informe de la minoría formada por los congresistas Gustavo Espinoza, Manuel Piqueras y Celso Sotomarino, concluyó que el llamado comando RF, era autor de varios crímenes y que estaba organizado y dirigido por Agustín Mantilla y su hermano Jorge. A Mantilla se le encontró, además, responsabilidad en la compra ilegal de armas. El llamado comando RF era un grupo para-policial, formado por policías en servicio y militantes apristas de las fuerzas de choque, que, según declaraciones a la prensa, cometió más de mil crímenes y atentados. Los informantes -miembros de este grupo criminal- señalan que Mantilla dirigía y supervisaba todo.

Una década más tarde -la Comisión Investigadora presidida por el congresista Ernesto Herrera- descubrió varios millones de dólares en una cuenta secreta que tenía Mantilla en el extranjero. La investigación ha quedado trunca y no se ha podido determinar a quién o a quiénes transfirió el secretario privado de Alan García, esa enorme suma ni en qué se gastó.

Finalmente, como todos sabemos, Agustín Mantilla está detenido por recibir 30 mil dólares de Montesinos para financiar la campaña electoral -según palabras de Mantilla- de su partido. Los dirigentes del PAP han tratado, bajo todas las formas, de negar, incluso la existencia del llamado comando RF. Alan García ha sostenido que es un invento de la prensa, cuando en el año 1989 declaraba a los medios que había que investigar al comando RF, “caiga quien caiga”...